Social Work Action Network- International (SWAN-I): Declaración sobre la invasión y la guerra en Ucrania

A continuación presentamos una declaración acordada por SWAN-I en relación con la guerra en Ucrania.

1. Como organización internacional de trabajo social, la Red de Acción de Trabajo Social- Internacional (SWAN-I) se solidariza plenamente con los hombres, mujeres y niños de a pie de Ucrania, que actualmente experimentan la destrucción de sus hogares y ciudades y la creciente pérdida de vidas.

2. Nos oponemos y condenamos la invasión rusa de Ucrania. Pedimos un alto el fuego inmediato y que todas las fuerzas armadas rusas se retiren inmediatamente de Ucrania.

3. Nos solidarizamos con aquellos en Rusia que han protestado contra la invasión, a pesar de la represión policial. Apoyamos la construcción de un movimiento masivo contra la guerra, incluso entre las tropas rusas.

4. La guerra es un acontecimiento enormemente peligroso. Existe el riesgo de que el conflicto se propague e intensifique, arrastrando a otros países a un conflicto internacional creciente y, en el peor de los casos, llevando al despliegue de armas químicas o incluso nucleares.

5. Esta guerra es también un conflicto indirecto entre Rusia y la OTAN impulsado por la expansión de la OTAN a Europa Central y Oriental. Nos oponemos a esta expansión y a cualquier intervención en este conflicto de las fuerzas de la OTAN. No vemos a la OTAN ni a su principal partidario, los Estados Unidos, cuyas invasiones y guerras han creado matones en Irak, Afganistán y otros lugares, como una fuerza para la paz y la seguridad en el mundo.

6. La guerra está creando la mayor crisis de refugiados en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, con millones de personas obligadas a huir de Ucrania. Deberíamos darles la bienvenida y exigir que nuestros gobiernos levanten las condiciones burocráticas de entrada, incluida la exención de los requisitos de visado. Sin embargo, esa misma bienvenida también debe extenderse a aquellos que huyen de los conflictos en Afganistán, Irak, Libia, Yemen y otros lugares. La etnia "correcta" o el color de la piel no deben ser el criterio para una respuesta humanitaria a aquellos que huyen de la guerra, la pobreza y la persecución. Deploramos los informes de racismo y discriminación dirigidos contra los africanos residentes en Ucrania en la frontera mientras intentaban huir de la guerra.

7. Por último, extendemos nuestra solidaridad a nuestros colegas de trabajo social tanto en Ucrania como en Rusia. Somos conscientes de los esfuerzos en la actualidad de los colegas de los países fronterizos con Ucrania para proporcionar apoyo humanitario práctico a los que huyen de la guerra y los aplaudimos. Los trabajadores sociales y sus organizaciones en otros países también deben discutir con carácter urgente las formas en que pueden utilizar sus conocimientos, habilidades y experiencia profesional para apoyar a los refugiados tanto de Ucrania como de otras partes del mundo. Pero tenemos que ir más allá. Hay una orgullosa tradición dentro de la profesión de trabajo social de oponerse a la guerra y a la destrucción que conlleva. Tenemos que continuar y construir sobre esa tradición.

8. En primer lugar, eso significa oponerse a los intentos de los gobiernos, ya sea en Rusia o en Occidente, de utilizar la guerra para restringir la libertad de expresión y de prensa para aquellos que se oponen a la guerra. En segundo lugar, debemos oponernos a todos los intentos de hacer que la clase trabajadora pague los costos de la guerra, ya sea a través del aumento de los precios o a través de recortes en los servicios de salud y atención social. Por último, debemos oponernos a cualquier escalada de la guerra abogando por que nuestras organizaciones sindicales y profesionales de trabajo social adopten una posición clara contra cualquier escalada de este tipo que solo pueda conducir a más muerte y destrucción y también para participar en movimientos más amplios contra la guerra que puedan unir a los trabajadores en Ucrania, Rusia y Occidente. En palabras de la destacada trabajadora social estadounidense Lillian Wald en un discurso en 1914 en vísperas de la Primera Guerra Mundial:

En su concepción más amplia, el trabajo social está enseñando la santidad de la vida humana... y la doctrina de la hermandad del hombre... Los trabajadores sociales de nuestro tiempo están soñando un gran sueño, y viendo una gran visión de la democracia, de una verdadera hermandad entre los hombres... La guerra es la perdición de todo lo que ha tardado años en construirse.